



Dos poemas

Eduardo Milán

ESO QUE SE VE TAN PARECIDO A UN PAISAJE
es un paisaje
fue intimidad de hueso
sostenía
un barco sobre el agua sostenía
el frágil equilibrio de la vista
aún ondulando, péndulo, corcho
perdida la botella verde que llevaba el sos

cuatro colores —violeta
verde, rojo y el que guardas bajo el ala
alumbraron un atardecer, tú y yo, intenso
hoy descompuesto en jarchas
—convulsivos balbuceos de jarchas
no sos, sólo eres

LA AUSENCIA FORMA COLUMNAS DE HUMO
pretender apagarlo a golpes de cartón, *hybris*
falso nombre de una diosa egipcia
derribar lo inaprensible en su vuelo de mosca

querer decirle a la guayaba de abajo
ya basta —eso a ella
carpetazo al soplo, al aliento

clausurado el ciclo de la búsqueda
por la cerrada vuelve la bicicleta entera
no rueda sola, todo su esqueleto
el antiguo círculo mostró el metal
rayo fijo sobre taburete
no se soporta la revelación del cobre

el descenso a la orilla de la cosa
borde contra la tierra
lo excelso una especie de labio
derribado a tierra por tormenta

qué es cuando no es un incendio
sino su tiempo blanco, posterior
que ya no deja más sabor que boca

el mundo una boca humeante
en el lugar de un plato de sopa